

Parousia

16

MINISTERIO LA SEÑAL / OTOÑO 2000

**LOS PILARES
PROFETICOS
DE LA POSTURA
PRE-IRA**

**5ª Parte: La batalla de Armagedón tiene lugar treinta días después
de culminada la semana septuagésima de Daniel**

LOS PILARES PROFÉTICOS DE LA POSTURA PRE-IRA

El quinto pilar profético:

LA BATALLA DE ARMAGEDON OCURRE
TREINTA DÍAS DESPUÉS DE LA CULMINACIÓN
DE LA SEMANA SEPTUAGESIMA DE DANIEL



por Charles Cooper

El Problema

El momento en el que se lleva a cabo la batalla de Armagedón en relación con la semana septuagésima de Daniel es un asunto muy discutido. La postura pre-ira ubica el suceso de Armagedón treinta días después de la consumación de la semana septuagésima de Daniel. C. I. Scofield, quien popularizó el rapto pre-tribulacional en Norteamérica dice: “Armagedón es el último evento en la gran tribulación.”¹ La declaración de Hoyt de que “la batalla de Armagedón con la cual el período de tribulación terminará” hace eco de la postura de Scofield.² Como sería de esperar, John F. Walvoord es conforme a Scofield. Walvoord dice: “la batalla de Armagedón ocurrirá durante los últimos días de la Gran Tribulación.”³ La postura del post-tribulacionista Robert Gundry es que “la

batalla tiene lugar justo al venir Jesús después de la tribulación.”⁴ Meredith G. Kline declara que: “la crisis de Har-Magedón de Apocalipsis 16:14-16 ... debe identificarse con el evento de Gog y Magog [Apocalipsis 20:7-10] al final del milenio.”⁵

Uno puede ver que las opiniones relativas al momento de la batalla de Armagedón abarcan un amplio espectro. Una pregunta fundamental acerca del momento del evento tiene que ver con la interpretación. ¿Qué tan literal se puede ser para entender los tiempos del fin de la manera en que se registran en Daniel y Apocalipsis? El libro de Apocalipsis da números muy específicos en cuanto a la duración del reinado del Anticristo - mil doscientos sesenta días (Ap. 12:6) o cuarenta y

dos meses (Ap. 13:5). No existiendo otra indicación escritural que afirme algo distinto, estos números deberían tomarse literalmente. Esto, por definición, ubica la destrucción del Anticristo fuera de la semana septuagésima de Daniel.

Situar inapropiadamente el momento de la batalla de Armagedón en la secuencia correcta da como resultado contradicciones escriturales. Esta es una conclusión innecesaria para aquellos que sostienen la inerrancia e infalibilidad de la Palabra de Dios. La batalla de Armagedón debe estar fuera de la semana septuagésima de Daniel, pero antes del comienzo del reino milenar. Esta es la única conclusión lógica, la cual tiene un apoyo explícito en la Escritura y elimina cualquier contradicción bíblica.

LA UBICACIÓN CRONOLÓGICA DE LA BATALLA DE ARMAGEDÓN

La primera prueba: el tiempo designado al Anticristo para reinar

La primera prueba de que la batalla de Armagedón debe estar fuera de la semana septuagésima de Daniel tiene que ver con el tiempo designado al Anticristo para reinar. Apocalipsis 13:5 dice: “A la bestia (quien es el Anticristo) se le permitió hablar con arrogancia ...y se le confirió autoridad para actuar durante cuarenta y dos meses.”⁶ Cuarenta y dos meses equivale a tres y medio años proféticos.⁷ Debido a que Apocalipsis 19:20 coloca la destrucción del Anticristo en el contexto de la campaña de Armagedón y no hay ninguna justificación bíblica para acortar la autoridad del Anticristo para reinar,⁸ la destrucción del Anticristo puede ser ubicada efectivamente fuera de la segunda mitad de la semana septuagésima de Daniel. Esto armoniza con Daniel 9:27, que indica que “el príncipe” (Anticristo) hará un pacto por una semana (siete años) el cual romperá a la mitad de la semana (a los tres años y medio). Una hermenéutica literal demandaría que el Anticristo no pueda ser destruido antes del primer día posterior a los tres y medio años de su asignada autoridad para reinar y perseguir a los elegidos de Dios.

La segunda prueba: la destrucción del Anticristo predeterminada

La segunda prueba a favor de que la ubicación cronológica de la batalla de Armagedón debe estar fuera de la semana septuagésima de Daniel surge de Daniel 12:11. Daniel dice: “A partir del momento en que se suspenda el sacrificio diario ... transcurrirán 1.290 días.” Daniel 9:27 indica que la abolición de los sacrificios diarios y la instalación de la abominación desoladora comenzará en el punto medio de la última semana de Daniel.

Daniel 9:27 también documenta que esta desolación continuará desde el punto medio de la semana septuagésima “hasta que una completa desolación sea derramada sobre el desolador.” (Daniel 9:27b). Queda claro inmediatamente que Daniel 12:11 extiende la duración de tiempo entre el comienzo de la desolación y el final de quien realiza la desolación por 30 días adicionales. Daniel 9:27 y 12:11 indican que el término de la desolación coincide con la destrucción del desolador. Apocalipsis 19:20 dice que la bestia (Anticristo, el desolador) es arrojado “vivo al lago de fuego que arde con azufre” en Armagedón. Los padres de la Iglesia apoyaban esta conclusión.

Hipólito, el primer padre de la Iglesia que escribió un comentario completo sobre el libro de Daniel, dice: “la duración del tiempo del Anticristo es tres años y siete meses.”⁹ David, G. Dunbar, de la Trinity International University, experto en los escritos de Hipólito, escribe:

“Por ello, no hay mucho material nuevo en Hipólito. Él sí desarrolla algunos temas nuevos; pero en general no es un innovador sino un preservador y colector de lo que le ha precedido. Esto sugiere que podemos encontrar en Hipólito una especie de “línea principal” escatológica la cual puede haber sido diseminada durante las últimas décadas del siglo segundo.”¹⁰

Como discípulo de Ireneo, Hipólito puede rastrear sus creencias hasta el apóstol Juan. Ireneo fue un discípulo de Policarpo quien a su vez fue discípulo del apóstol Juan.¹¹ Ireneo mismo escribe: “él [Anticristo] reinará por tres años y siete meses.”¹² La única conclusión lógica es que la destrucción del Anticristo ocurre después de que concluye la última semana de Daniel.

La tercera prueba: La secuencia del libro de Apocalipsis

La tercera y última razón por la cual Armagedón debe situarse fuera de la semana septuagésima de

Errar en ubicar la batalla de Armagedón en la secuencia apropiada da como resultado contradicciones escriturales.

Daniel tiene que ver con la secuencia apropiada en el libro de Apocalipsis. Todo intento por ubicar la batalla de Armagedón dentro de la semana septuagésima de Daniel requerirá una delineación “forzada” del libro de Apocalipsis. Esta delineación forzosa se debe a una superposición de los sellos, las trompetas y las copas. Observe el siguiente gráfico de la estructura de Apocalipsis del Dr. Douglas J. Moo:¹³

Un delineamiento “forzado” del libro de Apocalipsis			
Sellos	Trompetas	12-14	Copas 17-19:10
1			
2			
3	1		
	2		
4	3	(12-13)	
	4		1
5	5		2
	6		3
6	6		4
			5
6			6
Visión de Redimidos (7:9-17)	Resurrección (11:11-12)	14:1-5 - Redimidos 14:14-20 Arrebatamiento Resurrección, Juicio	Proclamación de Juicio y Salvación 7
7	7	PAROUSIA (19:11-21) Encarcelamiento de Satanás Primera Resurrección Milenio Estado Eterno	

El Dr. Moo expone un arrebatamiento post-tribulacional. Su delineamiento del libro de Apocalipsis es una defensa de dicha postura. Moo indica que el arrebatamiento de la Iglesia ocurrirá después de los primeros seis sellos, trompetas y copas. El esquema de Moo indica que el sexto sello, la sexta trompeta y la sexta copa son lo mismo. Sin embargo, los sellos del uno al cinco, las trompetas de la primera hasta la quinta y las copas desde la primera hasta la quinta no son iguales. Cada serie comienza en tiempos diferentes, pero culmina en el mismo tiempo. Inmediatamente después del arrebatamiento, el cual ocurre después del sexto sello, la sexta trompeta y la sexta copa, ocurre la *Parousia* de Cristo, incluyendo la batalla de Armagedón.

En opinión de este autor, el delineamiento de Apocalipsis de Moo hace al libro ininteligible. La interpretación del libro de Apocalipsis se vuelve subjetivamente arbitraria y los detalles textuales

explícitos deben ser ignorados, generalizados o espiritualizados. Nosotros ofrecemos dos argumentos que apoyan esta conclusión.

Primero, la pregunta de los mártires del quinto sello desafía cualquier intento de quienes argumentarían que los primeros cinco sellos corresponden a la ira de Dios en cualquier forma o manera. Dios declara sin lugar a dudas que Su juicio y venganza sobre los que habitan la tierra será pospuesto “hasta que se complete el número de los que han de morir como ellos.” (Ap. 6:11). La sugerencia de que los primeros cuatro sellos correspondan a la ira de Dios está en clara contradicción con la respuesta del Señor a los mártires del quinto sello. De igual manera, sugerir que algunas de las trompetas o las copas ocurren antes del quinto sello es una clara contradicción también a la respuesta del Señor a los mártires del quinto sello. La única conclusión lógica que uno puede trazar partiendo de la interacción entre los mártires y Dios es ésta: *el juicio de dios y la venganza sobre los que habitan la tierra no ha comenzado.*

Segundo, los juicios de las tres últimas trompetas se diferencian por ser más desastrosas en la naturaleza que las primeras cuatro. El anuncio angelical de Apocalipsis 8:13 resume la naturaleza de las últimas tres trompetas en la interjección ¡ay! *Ouá!* (*ouai*) es una exclamación de dolor y angustia por la desgracia que le espera a alguien en una determinada condición.¹⁴ Los ¡ay! establecen la imposibilidad de que los sellos, las trompetas y las copas se superpongan o transcurran al mismo tiempo.¹⁵ Las copas tienen un propósito totalmente diferente al de las trompetas. Mientras que las trompetas, utilizando la fórmula de un tercio, van tras la humanidad en general, las copas concentran la ira de Dios en primer lugar contra el Anticristo, su reino, y aquellos que tienen su marca.¹⁶ La única manera de poder insistir en que los sellos, las trompetas y las copas transcurren simultáneamente, es de ignorar las diferencias textuales y de tomar la Escritura a un valor menos que literal.

UN PANORAMA GENERAL DE APOCALIPSIS 12-19

Del mismo modo que Daniel 7:1-14 y Mateo 24:4-14, Apocalipsis 4-11 presenta un panorama general del fin del dominio gentil sobre Israel y Jerusalén. Y similarmente, inmediatamente después del panorama general, el autor del libro de Apocalipsis se concentra en una descripción detallada de la persecución por parte del Anticristo. Al igual que en Daniel 7 y Mateo 24, Apocalipsis 12 al 19 se enfoca específicamente en la Gran Tribulación.¹⁷ Pero a diferencia de Daniel 7 que comien-

za con el surgimiento de la bestia que viene del mar, Apocalipsis 12 comienza con el odio del dragón (Satanás) hacia la mujer (un remanente de Israel como nación). Esto forma la base de la Gran Tribulación.

Apocalipsis 12:1-6 dice:

Apareció en el cielo una señal maravillosa: una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies y con una corona de doce estrellas en la cabeza. Estaba encinta y gritaba por los dolores y angustias del parto. Y apareció en el cielo otra señal: un enorme dragón de color rojo encendido que tenía siete cabezas y diez cuernos, y una diadema en cada cabeza. Con la cola arrastró la tercera parte de las estrellas del cielo y las arrojó sobre la tierra. Cuando la mujer estaba a punto de dar a luz, el dragón se plantó delante de ella para devorar a su hijo tan pronto como naciera. Ella dio a luz un hijo varón que gobernará a todas las naciones con puño de hierro. Pero su hijo fue arrebatado y llevado hasta Dios, que está en su trono. Y la mujer huyó al desierto, a un lugar que Dios le había preparado para que allí la sustentaran durante mil doscientos sesenta días.

Al igual que en Daniel 7, Juan comienza su descripción de la persecución del Anticristo con un lenguaje altamente simbólico.¹⁸ Juan indica que “apareció en el cielo una señal maravillosa.” La palabra griega σημεῖον¹⁹ (señal) indica “un símbolo que posee un significado más profundo.”²⁰ A diferencia de Daniel 7, Juan no identifica el significado de los símbolos a excepción del dragón quien es Satanás. Apocalipsis 12:1-6 puede resumirse de la siguiente manera: la mujer (un remanente de Israel como nación) da luz a un hijo varón (el Mesías) quien el dragón (Satanás/los imperios de la bestia) desea matar. El hijo (el Mesías nacido para gobernar a las naciones) es llevado hacia el trono de Dios y la mujer (el remanente de Israel nacional) huye para ser protegida en el desierto por mil doscientos sesenta días.

Un examen más detallado de Apocalipsis 12:1-6 revela que el Hijo de la mujer es llevado al cielo. Él debe permanecer allí hasta que sea el tiempo para Él para gobernar las naciones. Juan, entonces, pega un salto hacia delante en la historia hasta el comienzo de la tribulación del Anticristo contra los elegidos de Dios. Él concluye Apocalipsis 12:1-6 con la mujer huyendo hacia el desierto. Apocalipsis 12:1-6 genera dos preguntas importantes. La primera, ¿por qué desea el dragón matar al Hijo? La segunda, ¿por qué la mujer huye a la

custodia preventiva en el desierto por mil doscientos sesenta días? Estas dos preguntas proveen el marco para el resto del libro de Apocalipsis. Son respondidas en orden inverso comenzando en Apocalipsis 12:7 y hasta Apocalipsis 20:15.

Apocalipsis 12:7-12 indica que Miguel y sus ángeles le hacen guerra a Satanás y sus ángeles, lo cual resulta en que Satanás y sus ángeles son arrojados a la tierra. Este evento inicia la Gran Tribulación y los eventos subsecuentes. Esto culmina con la batalla de Armagedón y el reinado del Hijo sobre las naciones. El acto de arrojar a Satanás a la tierra lleva a su persecución de la mujer que dio luz al hijo varón y a sus descendientes (Ap. 12:13-17). Satanás se vale de la ayuda de la bestia que surge del mar para perseguir a los elegidos de Dios por cuarenta y dos meses (Ap. 13:1-12). La bestia del mar utiliza la bestia que surge de la tierra para perseguir a aquellos que no adoran a la bestia del mar (Ap. 13:11-18).

Apocalipsis 14 comienza con la descripción de los 144.000 israelitas que son sellados justo después del arrebatamiento de la iglesia, pero inmediatamente antes de que la ira de Dios caiga en los juicios de las trompetas. Los 144.000 israelitas se encuentran ahora de pie sobre el monte Sión con el Cordero. Esto señala que ha llegado el final de la semana septuagésima de Daniel y que Israel como nación ha alcanzado la salvación.

A continuación, en Apocalipsis 14:6-12, tres ángeles anuncian que la ira está por desatarse. Apocalipsis 14:13 ofrece una promesa a quienes mueren en el Señor. Apocalipsis 14:14-17 narra la ira de Dios contra los impíos como se representará próximamente en el juicio de las copas. Apocalipsis 15 detalla la tercera y última señal que Juan ve en Apocalipsis 12-20. Se presentan

La única manera de poder insistir en que los sellos, las trompetas y las copas transcurren simultáneamente, es ignorando las diferencias textuales y tomando la Escritura a un valor menos que literal.

siete ángeles con las últimas siete plagas de la ira contra los impíos. Apocalipsis 16 describe las siete copas de la ira final de Dios contra el Anticristo, su reino, y aquellos que tienen su marca. Lo que solamente se resalta en las copas seis y siete, se detalla en Apocalipsis 17-19. La séptima copa resalta la destrucción de Babilonia, pero Apocalipsis 17-18 detalla su destrucción. La sexta copa resalta la preparación de las naciones para la batalla de Armagedón, pero los detalles de la batalla de Armagedón se dan en Apocalipsis 19.

LA BATALLA DE ARMAGEDON

Apocalipsis 19 abre con un fortísimo aleluya en alabanza a Dios por su ira contra los impíos. Apocalipsis 19:7-10 presenta el matrimonio del Cordero en el cielo. El resto del capítulo 19 describe el retorno del Cordero como juez contra Satanás, el Anticristo y las naciones.

Anticipo de Armagedón: Apocalipsis 16:12-16

Apocalipsis 16:12 abre con el anuncio de que “el sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Éufrates.” El propósito de la sexta copa es el de secar el río “para abrir paso a los reyes del oriente.” El singular énfasis en “los reyes del oriente” ha causado a algunos académicos que consideren nueva-

mente el rol de esos reyes en “la guerra del gran día del Dios Todopoderoso.” ¿Por qué garantiza Dios a “los reyes del oriente” una ayuda especial para llegar a la tierra de Israel mientras que al resto de “los reyes del mundo” no? ¿Acaso vienen “los reyes del oriente” a pelear en “la batalla del gran día del Dios Todopoderoso?” Uno no puede ser dogmático en este punto. Sin embargo, por el tiempo de los juicios de las copas, la hostilidad de la humanidad parece estar

enfocada solamente hacia Dios. El Anticristo y los reyes de la tierra se unirán contra Dios “para la batsalla del gran día del Dios Todopoderoso.”

Siguiendo con una interpretación literal de los juicios de las trompetas y las copas, sería incomprendible que algún hombre en la tierra quisiera continuar resistiéndose al gobierno y a la autoridad de Dios. Apocalipsis 16:14 indica que Satanás, el Anticristo y el falso profeta utilizarán el engaño de demonios para reunir “a los reyes de todo el mundo” “para la batalla del gran día del Dios Todopoderoso.” Es en este contexto que el

Señor da una de sus más claras advertencias. El dice: “¡Cuidado! ¡Vengo como un ladrón! Dichoso el que se mantenga despierto, con su ropa en la mano, no sea que ande desnudo y sufra vergüenza por su desnudez.” (Ap. 16:15). Algunos han tomado la referencia “¡Cuidado! ¡Vengo como ladrón!” de manera incorrecta para referirse al arrebatamiento. Sin embargo, esta conclusión falla en apreciar no sólo el contexto, sino el uso histórico de esta frase.

Jesús dice en Juan 10:10, “El ladrón no viene más que a robar, matar y destruir...” Éste es el propósito del ladrón. No obstante, hay otro asunto relacionado con la venida de un ladrón. Tiene que ver con su modus operandi (la forma en que opera). Un ladrón viene repentinamente e inesperadamente. El apóstol Pablo escribe que “el día del Señor vendrá como ladrón en la noche” (1° Tes. 5:2). Pablo indica que el punto de la figura retórica es lo “repentino.” Por ello, la pregunta concierne a Apocalipsis 16:15 es ésta: ¿a qué apunta el Señor en Apocalipsis 16:15, al propósito o al modus operandi? Visto desde otro ángulo, podrían ser los dos. Un examen cuidadoso revelará la respuesta correcta.

La imagen de un hombre despertado por sorpresa y forzado a mostrarse desnudo es clara. La pregunta tiene que ver con su significado. En este punto tenemos la ayuda de Alfred Edersheim. En su libro *The Temple, It's Ministries and Service* (*El Templo, sus ministerios y servicio*) él escribe:

“Quizás una de las instancias más llamativas de este índole es suministrada por las palabras citadas [en Apocalipsis 16:15]: ‘Dichoso el que se mantenga despierto, con su ropa en la mano.’ Ellos describen literalmente, como aprendemos de los Rabinos, el castigo reservado para los guardias del templo si fueran encontrados dormidos en sus puestos. [Este] relato rabínico es confirmado curiosamente por una confesión algo naïve de uno de ellos, que en cierta ocasión su propio tío materno recibió el castigo de quemarle sus ropas con fuego por el capitán del templo en una de sus rondas nocturnas... Durante la noche, ‘el capitán del templo’ hacía sus rondas. Al acercarse, los guardias debían levantarse y saludarlo de una manera en particular. Cualquier guardia que fuere encontrado dormido durante su turno era golpeado, o sus ropas incendiadas - un castigo, como sabemos, realmente merecido”.²¹

El punto es obvio: el Señor aparecerá repentinamente y los que no estén preparados sufrirán un

**El punto es obvio:
El Señor aparecerá
repentinamente y
los que no estén
preparados sufrirán
un gran desastre.**

gran desastre. En el contexto de la sexta copa, la cual reúne a “los reyes de toda la tierra” para “la batalla del gran día del Dios Todopoderoso” ésta es una clara advertencia - aléjate. Esta es la única manera en que “los reyes de toda la tierra” pueden evitarse una calamidad en Armagedón. Si ellos van a la batalla, serán avergonzados. Éste sería su problema menor.

El lugar de “la batalla del gran día del Dios Todopoderoso” es llamado en hebreo *Har-Magedón*. Éste es el único lugar en la Biblia donde aparece el término. La indicación del nombre hebreo por parte de Juan nos lleva automáticamente al Antiguo Testamento. El primer paso para arribar a un correcto entendimiento es reconocer que se trata de una localización geográfica literal. No hay nada en la gramática o en el contexto que indique el lugar preciso de Har-Magedón. El segundo paso para llegar a un correcto significado es reconocer que la audiencia de Juan estaba familiarizada con el término. Juan instruye al lector que Har-Magedón es un nombre hebreo. Como tal, está compuesto por dos palabras. La palabra hebrea **גִּיד** (pronunciada “jar”) puede ser traducida tanto como colina o montaña. **מְגִדּוֹן** (pronunciada “me-gid-don”) “era una ciudad antigua localizada en una planicie en la porción sudoeste del Valle de Jezreel (nombre judío) o Esdraelion (nombre griego).”²²

Al noreste y al sudeste de la colina de Meggido se alzan dos grandes montañas: el monte Tabor y el monte Gilboa. Entre esas dos montañas se encuentra el Valle de Jezreel, el cual tiene 24 km en su parte más ancha. Este será el lugar de la gran matanza de Dios de las naciones descrita en Apocalipsis 19:11-21.

Armagedón representado: Apocalipsis 19:11-21

Lo que se muestra de manera concisa en Apocalipsis 16:12-16 está completamente detallado en Apocalipsis 19:11-21. Apocalipsis 19:11-16 describe el retorno glorioso de Cristo con “los ejércitos del cielo.” No se discute que este es el retorno del Señor a la tierra. Quiénes constituyen “los ejércitos del cielo” es otro asunto. La descripción: “vestidos de lino fino, blanco y limpio” puede referirse a seres angelicales (Ap. 15:6) o a la novia del Cordero (Ap. 19:8). Mateo 25:31 indica que el regreso del Señor para juzgar a las naciones estará acompañado por ángeles. Por otro lado, no existe declaración alguna en la Escritura que determine explícitamente que la novia del Cordero retornará para Armagedón.²³ Además, parece extraño utilizar la metáfora de una novia en su casamiento en Apocalipsis 19:7 y siete versículos después usar la metáfora de un ejército para describir al mismo grupo. Pero no se puede ser dogmático acerca de

quienes componen “los ejércitos del cielo” que acompañan al Señor para la batalla de Armagedón.

Apocalipsis 19:17-18 describe el llamado angelical a las aves para “reunirse para la gran cena de Dios.” El propósito de reunir a las aves es para comer carne de hombre y de bestia que se reúnen para pelear contra el Señor. Los comentaristas reconocen una similitud entre Apocalipsis 19:17-18 y 21b y Ezequiel 39:17-20. La naturaleza exacta de la relación entre Apocalipsis 19 y Ezequiel 38-39 no es del todo clara. El problema se debe a la referencia a Gog y Magog en Apocalipsis 20:8, la cual es posterior al reino de mil años de Cristo en la tierra. Ninguna postura carece de contradicciones.

La inclusión de Ezequiel de un período de siete meses para enterrar a los muertos y siete años para quemar las armas de guerra hace que cualquier solución conectada con la semana septuagésima de Daniel sea extremadamente difícil de sostener.²⁴

Algunos han conjeturado incorrectamente que la “carne de toda clase de gente” mencionada en Apocalipsis 19:18 se refiere a cada individuo hombre y mujer, niño y niña sobre el planeta tierra. Apocalipsis 19:19 califica el significado de la frase de Juan: “Entonces vi a la bestia (Anticristo) y a los reyes de la tierra y sus ejércitos reunidos para hacer guerra...” Esto limita los combatientes a personal militar solamente. No hay ninguna indicación de que personal no militar esté involucrado. Apocalipsis 19:20 indica que la bestia (Anticristo) y el falso profeta son prendidos y “arrojados vivos al lago de fuego y azufre.” Apocalipsis 19 concluye describiendo el destino del “resto” (los reyes y sus ejércitos). Ellos son “muertos por la espada que salía de la boca del que montaba a caballo.” Como se había advertido previamente, “todas las aves se hartaron de la carne de ellos”.

CONCLUSIÓN

Para cualquiera que esté familiarizado con la historia de la nación de Israel en los últimos 50 años, sería desafiar a la lógica tratar de insistir en que Dios no ha jugado un rol profético en la historia reciente de aquella nación. Chaim Herzog escribe en su libro, *The Arab-Israeli Wars* (Las guerras árabe-israelíes):

No existe declaración alguna en la Escritura que determine explícitamente que la novia del Cordero retornará para Armagedón.

La mañana del 5 de Junio de 1967 encontró a las fuerzas armadas israelíes enfrentándose con las masivas armadas árabes alrededor de sus fronteras... A las 7:45 hs del Lunes 5 de Junio, y por las siguientes tres horas, la fuerza aérea israelí comandada por el Mayor-General Mordechai Hod, emprendió un ataque sorpresa diseñado para destruir la fuerza armada egipcia y sus bases aéreas... En el ataque principal, diecinueve bases aéreas egipcias en el Sinaí, en el delta del Nilo, en el Valle del Nilo y el área del Cairo fueron atacados en unas 500 salidas, destruyendo 309 de 340 unidades aéreas de combate operativas incluyendo todos los 30 bombarderos de largo alcance Tu-16, los 27 bombarderos de medio alcance Illyushin Il-28, 12 cazabombarderos Sukhoi Su-7, unas 90 cazas MiG-21, 20 cazas MiG-19, 25 cazas Mi-G 17 y otras 32 unidades aéreas de transporte y helicópteros. La Guerra de los Seis Días fue ganada virtualmente en las primeras horas.²⁵

Una expresión de apreciación hacia Dios está notablemente ausente en el libro de Herzog. Ciertamente, Dios no es mencionado. Pero en vano buscaría una expresión similar en el libro de Ester. Nadie pone en duda el accionar de la mano profética de Dios en el libro de Ester. Lo mismo puede decirse de la Guerra de los Seis Días en la historia reciente de Israel.

Examinando la ciencia militar del Antiguo Testamento se revelan sorprendentes similitudes entre la Guerra de los Seis Días de Israel y las batallas descritas en Génesis, Josué y Jueces. Ataques sorpresa, derrotas rápidas y milagrosas del enemigo, extraordinariamente pocas bajas en Israel, saldos de muerte sin paralelo entre el ejército enemigo, y grandes desigualdades en el personal militar son características únicas de la mano de Dios. ¡Armagedón no será la excepción!

NOTAS:

1. C.I. Scofield, "The Last World Empire and Armageddon," *BSac* 108 (Jul-Sept. 1951), 358.
2. H. A. Hoyt, *The End Times* (Chicago: Moody Press, 1969), 163.
3. Edward Hindson cita a John F. Walvoord en el *Dictionary of Premillennial Theology*, ed. Mal Couch, (Grand Rapids: Kregal Publications, 1996), 57.
4. Bob Gundry, *First the Antichrist* (Grand Rapids: Baker

Books, 1997), 28.

5. M.G. Kline, "Har Magedon: The End of the Millennium," *JETS* 39 (June 1996), 214.
6. Que esto se refiera a la segunda mitad de la semana septuagésima de Daniel está fuera de discusión.
7. Un año profético consiste de 360 días. Para una defensa de esta postura ver: "Chronological Aspects of the Life of Christ, Part VI: Daniel's Seventy Weeks and New Testament Chronology," H.W. Hoehner, *BSac* 132 (Jan., 1975), 63. También ver Robert Anderson, *The Coming Prince*, 10th ed. (London: Hodder and Stoughton, 1915), pp. 67-75, en español: "El Príncipe que ha de venir."
8. Mateo 24:22 indica que Dios acortará la persecución del Anticristo hacia los elegidos de Dios. Sin embargo, hay una diferencia entre la autoridad para gobernar dada al Anticristo y su persecución de los elegidos de Dios. La remoción de los elegidos de Dios de la tierra no altera el tiempo designado al Anticristo para gobernar.
9. Mateo 24:6 (GCS 1/2.201)
10. D.G. Dunbar, "Hippolytus of Rome and the Eschatological Exegesis of the Early Church," *WTJ* 45, (Fall, 1983), 323.
11. Eusebius *Church History* 5.20.5-7.
12. Irenaeus, *Against Heresies* 5.30.4
13. R.R. Reiter, P.D. Feinberg, G.L. Archer and D.J. Moo, *The Rapture: Pre-, Mid-, or Post-Tribulational?* (Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1984), 204.
14. D.L. Bock, *Luke 1:1-9:50* (Grand Rapids: Baker Books, 1994), 583.
15. Ver la edición anterior de este boletín para una defensa de esta postura.
16. La primera copa afecta a "los que tienen la marca de la bestia y adoran su imagen" con llagas malignas y repugnantes. La segunda copa destruye el mar tornándolo en sangre, produciendo la muerte de todo lo que hay en él. La tercera copa destruye todas las aguas dulces tornándolas en sangre también. El ángel de las aguas (Ap. 16:5-7) nos dice que la razón por la que Dios destruye todas las fuentes de agua es (tanto saladas como dulces) para tornarlas en sangre es para castigar a "ellos [quienes] derramaron la sangre de los santos y los profetas." El término "ellos" debe referirse a humanos impíos. El ejemplo más cercano está dado por los que recibieron la marca y adoran a la bestia en Apocalipsis 16:2. La cuarta copa provoca que el sol quemara a los hombres, [literalmente, *los* hombres]. El griego es muy específico aquí - no hombres en general, sino dentro del contexto, hombres específicos, a los cuales se refiere en Apocalipsis 16:2. La quinta copa es derramada específicamente para afligir "el trono de la bestia y su reino." La sexta copa llama a las naciones para la gran batalla de Armagedón. La séptima y última copa destruye las ciudades del mundo, Babilonia la grande, montañas e islas. *Los* hombres (el griego es específico) son apedreados por el enorme granizo de piedras de casi 40 kg. Esto se refiere nuevamente a Apocalipsis 16:2.
17. La designación de tiempo de "mil doscientos sesenta días" en Apocalipsis 12:6 nos conecta directamente con Daniel 7:25, 9:27 y 12:11.
18. No obstante, esto no debería hacer que el lector asuma que la intención de Juan no se pueda descubrir.

Mientras que Juan no ofrece la interpretación de cada aspecto de su profecía, Daniel sí lo hace. Daniel establece que el lenguaje altamente simbólico representa una realidad concreta. La hermenéutica de Daniel es un modelo excelente para interpretar Apocalipsis 12-19.

19. Se pronuncia “se me on.”

20. D.E. Aune, *Revelation 6-16 in the Word Biblical Commentary*, Vol. 52b (Nashville: Thomas Nelson Publishers, 1998), 681.

21. A. Edersheim, *The Temple, Its Ministries and Service*, (Bucks: Candle Books, 1997), 99.

22. Aune, *Revelation 6-16*, page 898.

23. Primera de Tesalonicenses 3:13 es tomado como argumento por algunos como siendo una referencia al regreso de la novia con el Señor en Armagedón. Pero esto es altamente improbable. El griego dice literalmente: “los santos.” Esta designación puede referirse tanto a ángeles como a humanos. Daniel designa seres celestiales como santos antes del reino, pero los humanos son santos después de la venida del reino. Ver “The Provenance of the Term ‘Saints’: A Religionsgeschechtliche Study,” *JETS* 24

(June 1981), 112. El contexto de 1° Tesalonicenses 3:13 es la *parousia* de Cristo en el tiempo en que los Tesalonicenses se presentarán ante Dios el Padre para ser galardoados antes de Armagedón.

24. En un próximo artículo, trataremos con la identidad, el significado y la importancia del conflicto Gog/Magog detallado en Ezequiel 38-39.

25. Chaim Herzog, *The Arab-Israeli Wars*, (New York: Vintage Books, 1984), 151-153, 160d.